Reverendo Padre Provincial de Agustinos
del Perú. Padre y Señor de mi mayor
veneración. El Padre Fr. Pedro de la Concepción
Vicario de N. Convento de Nuestra Señora
de Copacabana en Provincia de Omasuyos
Juro a Dios y a esta señal de cruz
que no he dado ni prometido cosa alguna
ni he hecho pacto ni promesa para ser
elegido en Prior de este Convento
ni para ser elegido en Vicario de
Copacabana ni para ser elegido en
Definidor ni para ser elegido en
Procurador ni para ser elegido en
Secretario ni para ser elegido en
Vicario de Monjas ni para ser elegido en
Vicario de Indios ni para ser elegido en
Vicario de Negros ni para ser elegido en
Vicario de Mulatos ni para ser elegido en
Vicario de Mestizos ni para ser elegido en
Vicario de Españoles ni para ser elegido en
Vicario de Criollos ni para ser elegido en
Vicario de Forasteros ni para ser elegido en
Vicario de Naturales ni para ser elegido en
Vicario de Extranjeros ni para ser elegido en
Vicario de Nacionales ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes ni para ser elegido en
Vicario de Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Presentes y Ausentes y Pres